

De todo lo que Martín Lutero escribió, es probable que se le conozca mejor por dos cosas: el himno “Castillo fuerte es nuestro Dios” y el Catecismo Menor. Es interesante que Lutero mismo era ambivalente con respecto al valor duradero de la mayor parte de sus escritos, con dos excepciones—y una de éstas era este pequeño folleto, el Catecismo Menor. Y esto por parte de alguien cuyos escritos cambiaron el panorama completo del mundo religioso occidental.

La mayoría de nosotros conoce bien el Catecismo Menor. Muchos pasamos horas memorizándolo cuando éramos adolescentes. Pero ¿cómo llegó a ser, y qué hace que sea tan útil?

En 2017 estaremos celebrando el 500 aniversario del comienzo de la Reforma, cuando Lutero publicó las 95 tesis. Si ese fue el acto de un joven apasionado, una década después se vio haciendo frente a las necesidades de la iglesia que estaba reformando. Si ya no era suficiente hacer las cosas mecánicamente siguiendo la dirección de un sacerdote que hacía los rituales en latín, ¿qué era lo que la gente realmente debía saber—y cómo lo iban a aprender? Para satisfacer esa necesidad, Lutero, el pastor y maestro, creó dos catecismos—el Mayor (dirigido principalmente a los pastores) y el Menor (para ser usado en casa).

Un catecismo es un documento que expone las ideas básicas de la religión en un formato sencillo de preguntas y respuestas. Para el Catecismo Menor, Lutero decidió facilitar algunos de los aspectos básicos de la fe cristiana: los Diez Mandamientos, el Credo de los Apóstoles, el Padrenuestro, los sacramentos del Santo Bautismo y la Santa Comunión, y la Confesión y Absolución. Vale la pena observar que él basó este documento de enseñanza en lo que ya existía, en vez de comenzar de cero e inventar todo un sistema nuevo. Lutero estaba comprometido con la iglesia católica.

De todo lo que Martín Lutero escribió, es probable que se le conozca mejor por dos cosas: el himno “Castillo fuerte es nuestro Dios” y el Catecismo Menor. Es interesante que Lutero mismo era ambivalente con respecto al valor duradero de la mayor parte de sus escritos, con dos excepciones—y una de éstas era este pequeño folleto, el Catecismo Menor. Y esto por parte de alguien cuyos escritos cambiaron el panorama completo del mundo religioso occidental.

La mayoría de nosotros conoce bien el Catecismo Menor. Muchos pasamos horas memorizándolo cuando éramos adolescentes. Pero ¿cómo llegó a ser, y qué hace que sea tan útil?

En 2017 estaremos celebrando el 500 aniversario del comienzo de la Reforma, cuando Lutero publicó las 95 tesis. Si ese fue el acto de un joven apasionado, una década después se vio haciendo frente a las necesidades de la iglesia que estaba reformando. Si ya no era suficiente hacer las cosas mecánicamente siguiendo la dirección de un sacerdote que hacía los rituales en latín, ¿qué era lo que la gente realmente debía saber—y cómo lo iban a aprender? Para satisfacer esa necesidad, Lutero, el pastor y maestro, creó dos catecismos—el Mayor (dirigido principalmente a los pastores) y el Menor (para ser usado en casa).

Un catecismo es un documento que expone las ideas básicas de la religión en un formato sencillo de preguntas y respuestas. Para el Catecismo Menor, Lutero decidió facilitar algunos de los aspectos básicos de la fe cristiana: los Diez Mandamientos, el Credo de los Apóstoles, el Padrenuestro, los sacramentos del Santo Bautismo y la Santa Comunión, y la Confesión y Absolución. Vale la pena observar que él basó este documento de enseñanza en lo que ya existía, en vez de comenzar de cero e inventar todo un sistema nuevo. Lutero estaba comprometido con la iglesia católica.

Su genio es evidente en la forma en que facilitó estas declaraciones de fe. La pregunta famosa en cada caso en alemán era "Was ist das?" En español, la mayoría de nosotros la conoce como "¿Qué quiere decir esto?", pero una traducción literal sería "¿Qué es eso?" Entonces procedía a explicar, en un lenguaje hermosamente sencillo, qué nos dice cada mandamiento, cada parte del credo, y cada petición del Padrenuestro acerca de Dios y de nosotros como hijos de Dios. Estas explicaciones exponen a un Dios que no es el juez severo de la propia niñez de Lutero, sino un padre amoroso que nos ofrece gracia incondicional y que sólo entonces nos invita a vivir como corresponde.

¿Cuán profundo es el logro de Lutero al escribir el Catecismo Menor? Una señal de ello podría ser el simple hecho de que casi 500 años después de su primera publicación en 1529, y después de haber sido traducido a cientos de idiomas, es aún una de las herramientas más efectivas para aprender y enseñar lo que es la fe cristiana.

Su genio es evidente en la forma en que facilitó estas declaraciones de fe. La pregunta famosa en cada caso en alemán era "Was ist das?" En español, la mayoría de nosotros la conoce como "¿Qué quiere decir esto?", pero una traducción literal sería "¿Qué es eso?" Entonces procedía a explicar, en un lenguaje hermosamente sencillo, qué nos dice cada mandamiento, cada parte del credo, y cada petición del Padrenuestro acerca de Dios y de nosotros como hijos de Dios. Estas explicaciones exponen a un Dios que no es el juez severo de la propia niñez de Lutero, sino un padre amoroso que nos ofrece gracia incondicional y que sólo entonces nos invita a vivir como corresponde.

¿Cuán profundo es el logro de Lutero al escribir el Catecismo Menor? Una señal de ello podría ser el simple hecho de que casi 500 años después de su primera publicación en 1529, y después de haber sido traducido a cientos de idiomas, es aún una de las herramientas más efectivas para aprender y enseñar lo que es la fe cristiana.

Libre y RENOVADO
en Cristo 500
AÑOS DE LA GRACIA
DE DIOS EN ACCIÓN

Libre y RENOVADO
en Cristo 500
AÑOS DE LA GRACIA
DE DIOS EN ACCIÓN



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.